



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

XXVI DOMINGO ORDINARIO

Ciclo "A" No.46 27 de septiembre de 2026.



No bajemos la guardia... cuidémonos

1. ANTÍFONA DE ENTRADA

Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales.

Por nuestro Señor Jesucristo

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos muestra que cada uno es responsable de su conducta y por lo tanto si uno se convierte vivirá y no morirá, escuchemos.

4. PRIMERA LECTURA

Cuando el pecador se arrepiente, salva su vida.

Lectura del libro del profeta Ezequiel 18, 2-28

Esto dice el Señor: "Si ustedes dicen: 'No es justo el proceder del Señor', escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá". **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL **Del salmo 24**

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina.

Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza.

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura.

Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros.

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Porque el Señor es recto y bondadoso indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos.

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos invita a tener los mismos sentimientos de Cristo y aprender de la humildad de él, para que así nosotros seamos partícipes de la gloria de Dios Padre. Escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Lectura de Ila carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 1-11

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios no permite ver que para cumplir la voluntad de Dios no basta con decir sí, sino que también es necesario hacer aquello que se dice, escuchemos.

10. EVANGELIO

El segundo hijo se arrepintió y fue. -Los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el Reino de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: 'Hijo, ve a trabajar hoy en la viña'. Él le contestó: 'Ya voy, señor', pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?”. Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Invoquemos, hermanos, a nuestro Salvador, que ha venido al mundo para ser «Dios-con-nosotros», y digámosle confiadamente:

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* Señor Jesús, sol que naces de lo alto y primicia de la humanidad resucitada, haz que siguiéndote a ti no caminemos en sombra de muerte, sino que tengamos siempre la luz de la vida. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* Que sepamos descubrir, Señor, cómo todas las creaturas están llenas de tus perfecciones, para que así, en todas ellas, sepamos contemplarte. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* No permitas, Señor, que hoy nos dejemos vencer por el mal, antes danos tu fuerza para que vencamos al mal a fuerza del bien. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, Dios, que manifestaste tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, infunde constantemente tu gracia en nosotros, para que, tendiendo hacia lo que nos prometes consigamos los bienes celestiales.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1Jn 3, 16

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros.

Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1. Ez 18, 25-28: Si el pecador se arrepiente ciertamente vivirá y no morirá.

El texto del profeta Ezequiel tiene dos partes:

La primera el pueblo de Israel prefiere echarle la culpa Dios de lo que ellos estaban viviendo, el destierro, y por ello consideran que Dios ha procedido injustamente.

La segunda parte menciona la responsabilidad de cada uno, ya no será una culpa en general sino cada uno deberá dar razón de su modo de actuar.

De ahí que si el justo se aparta de la justicia y comete el mal entonces el justo morirá, entiéndase una muerte definitiva, no tan solo la que todos hemos de pasar.

No debemos pensar que se hará un balance, por el contrario, es la decisión final de la persona la que lo llevará a su último destino.

Por el contrario si el malo se aparta de su maldad entonces salvará su vida y no morirá.

Es decir, su decisión ha sido cambiar su vida y participar de la vida verdadera.

En el fondo de esto siempre está presente que Dios quiere que todos los hombres se salven, pero Dios siempre deja que el hombre escoja libremente amarlo.

2. Filp 2, 1-11: Ser humildes para tener la vida de Dios.

El cristiano en esta época ya empezaba a sentirse grande por lo que descubría en Cristo, el salvador, el redentor, el Hijo de Dios.

Por lo cual comienzan a surgir actitudes contrarias a las de Cristo y por lo tanto el apóstol llama a corregir dicha conducta.

El argumento que da es la misma vida y enseñanza de Cristo Jesús, él siendo Dios se despojó de su condición divina y se sometió a todas las limitantes del hombre.

No había que lo obligara a ello, sin embargo él quiso hacerlo para rescatarnos a todos.

Es decir, tomando totalmente la condición humana es como fue posible salvar al hombre.

Por lo tanto el cristiano tiene que seguir este ejemplo, pues si quiere participar de la gloria de Dios deberá tomar la cruz.

Solo así se puede ser partícipe de la gloria de Dios Padre.

Esto tiene un solo nombre y es humildad, solo con humildad podremos ser partícipes de la vida de Dios

3. Mt 21, 28-32: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue.

El evangelio de hoy nos presenta un drama que era continuo tanto antes como actualmente.

El Padre le dice al primer hijo, ve a trabajar a mi viña y el responde sí iré, pero no lo hace.

Por el contrario el segundo hijo dice primero no iré y después acaba yendo a trabajar a la viña.

Nuestro Señor hace la pregunta: ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad del Padre? Y la respuesta lógica es el segundo.

Después el texto señala que Nuestro Señor les hace ver a sus oyentes que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios.

Esto es consecuencia de que a ellos Juan Bautista les predicó el camino de justicia y no le creyeron, en cambio los publicanos y prostitutas si le creyeron.

La aplicación de esta enseñanza es válida para cualquier persona que sigue el camino de Cristo.

Es decir, no basta con decir: “sí, Señor, voy a cambiar de vida”, sino que es indispensable cambiar de vida, solo así se cumple la voluntad de Dios.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano



BIBLIA

Para Todos

El domingo anterior vimos los textos que nos dicen sobre la vida de Nuestro Señor y el contexto en el que él vivió, este domingo conozcamos con más detalle sus palabras y obras.

1. Tema

El punto central de la predicación de Jesús es el mensaje del reino y reinado de Dios.

El Reinado de Dios se parece al amor que un padre profesa a sus hijos.

El mensaje de Jesús es una invitación a creer en el amor incondicional de Dios y su asistencia salvadora.

Los hombres deben saber que Dios quiere salvar a todos y que está dispuesto a perdonar a los más grandes pecadores.

El amor de Dios no conoce límites.

Jesús muestra una preferencia por los niños, pobres, enfermos, despreciados y oprimidos, él libra a la gente de sus miserias del cuerpo y alma.

1. Situación del pueblo en tiempos de Jesús.

Datos Históricos

El pueblo no cuenta ni para los romanos ni para los grupos dominantes.

La posesión de la tierra es fundamental para la existencia del pueblo, es su garantía, la vive como un hecho religioso.

El pueblo Judío vive nuevamente una esclavitud, pero ahora es su propia tierra, en manos de los romanos.

El pueblo vive un momento de explotación en su trabajo hasta el punto en que algunos oficios son considerados como impuros entre ellos mencionamos: los pastores, médicos y publicanos.

Es un pueblo empobrecido, despojado, tributario, sin garantías.

La situación religiosa es de un pueblo dominado, reprimido con crueldad, sin poder de participación y decisión, lo que le mantiene de pie es la espera del Mesías.

Es un pueblo abandonado por los sacerdotes que en complicidad con los romanos utilizan la Palabra de Dios para asegurar sus intereses.

Es un pueblo desorientado y espectador, por lo anterior, Jesús no es comprendido ni como hombre ni como Dios.

Jesús es la experiencia de un Dios inverso, el que no está en la cumbre del poder, es más bien es puesto en lo más bajo de los márgenes humanos; no es quien defiende celosamente su ley y derechos, sino el que ama al pobre y defiende su derecho a la vida; no el de la distancia mortal para el hombre, sino el de la misericordia cercana.

Por eso una vez más nos pregunta Jesús: ¿Quién dicen que soy Yo?

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hb 13, 8).

Jesús no sólo enseña a ser hombres de fe, él nos invita a ser suyos, aceptarlo como Señor y Cristo, revelador y mediador entre Dios y los hombres.

Jesús es un liberador de la esclavitud del mal, el re-creador del hombre, el hijo de Dios encarnado.

Así para nosotros Jesús es un absoluto, que puede llevar a la realización plena a toda persona humana junto con toda la humanidad y el cosmos.

Pablo VI dice sobre Jesús: "... es el Mesías, el centro de la humanidad... el verdadero hombre, el tipo de perfección, de belleza, de santidad... el único digno de toda confianza y de todo amor es el Cristo-Hombre... es el principio de nuestra vida espiritual y moral.